

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.	10
I Desde que el alma viene a este mundo todos sus pasos van dirigidos a la busca de la felicidad perdida. . . .	47
II Dios tiene un “vehículo” para conducir al alma en su retorno a esa felicidad.	53
III El alma se deja atraer por el espíritu del bien obedeciendo a la voz de su conciencia.	55
IV El alma no trate de juzgar el proceder del espíritu que la mueve a través de su conciencia, porque jamás acertará	57
V El alma se halla en una posición forzada donde no hallará descanso ni consuelo, y será como terreno árido del desierto. Piense que está en período de prueba y cíc su paciencia, confianza y resignación depende el salir pronto de esa posición	67

- VI El alma no debe analizar la situación en que se encuentra, tratando de descubrir el porqué y cómo está así. Lo importante para el alma debe ser la fidelidad al bien y a la verdad procediendo siempre por “conciencia”, no proceder por “conveniencia” jamás 71
- VII El alma nada puede ver, porque escondida la lleva aquel espíritu, que es su “luz”, para que los peligros de la vida no la puedan atraer y a la “tierra” de purificación pueda llevarla él.. 77
- VI El espíritu de luz que la dirige al alma prepara su corazón para que en él pueda descansar Dios. 85
- IX El mismo espíritu de luz y bien, que le ha dirigido al alma por medio de su conciencia, la lleva al Crucificado. . . y con Cristo y en Cristo es redimida el alma, liberada de sí misma. 101
- X Se le muestra al alma la imagen de la “nueva creatura”: Cristo Resucitado. 107
- XI El alma se da cuenta de que la “voz” de su conciencia es la voz de Aquel que le fue “mostrado”, Jesús, y sabe hacia dónde la lleva, porque empieza a reconocer a su Creador y conoce que sólo en él está su reposo. . . 113
- XII Si el alma acepta el cáliz y se decide por la Voluntad de Dios renunciando a la propia voluntad: “Hágase tu Voluntad y no la mía”, el Espíritu la conduce hacia la cruz, que dispone la Justicia Divina. 121
- XIII Si el alma se deja clavar en la cruz de la Voluntad de Dios, renunciando cada instante a la propia voluntad, sentirá una gran fortaleza y hasta gozo en el dolor.. 125